





procede á solemnizar un acto como este sin que todo esté terminado. Para nosotros es un contrasentido empezar una obra con la seguridad de no poderla proseguir por faltar aun prescripciones legales que cumplir. Pero ya que así ha de suceder, procurese al menos terminar pronto los expedientes que aun pendan de resolución, que haslante son nueve años para una mejora de reconocida utilidad.

—En la Barceloneta y calle de Miguel Riera, se cometió ayer un robo de dinero y alhajas en una habitación que sus dueños solo la habían dejado desde las ocho a las nueve de la mañana.

—De resultados de haber comido patatas compradas en uno de los mercados de esta capital, se vieron acometidos de fuertes dolores de vientre, vómitos y diarrea los individuos de dos familias de esta ciudad. Es de absoluta necesidad que se ejerza una esquisita vigilancia en este punto a fin de que no se espendan artículos averiados.

—Algunos coches de la «Central Barcelonesa» que hay en el servicio entre la plaza de la Boquería y Gracia llevan rótulos distintos de las direcciones que siguen. Esto no deja de dar motivo a equivocaciones, particularmente para los forasteros, a los cuales puede ocasionar perjuicios y molestias, que no dudamos procurara evitar el inspector municipal haciendo que este importante servicio se verifique tal como se hacia y requiere el público de esta capital.

—Dicen de Gerona que es muy numerosa y escogida la concurrencia de fieles que asiste á oír los notables sermones cuaresmales que el conocido orador sagrado de esta ciudad P. José María Rodríguez predica en aquella Santa Iglesia Catedral.

—Se nos ha hecho notar la urgente necesidad que se siente de arreglar el servicio que en esta capital prestan los basureros. El desorden que reina sobre el particular exige que por la autoridad competente se tomen algunas disposiciones á fin de que los vecinos no se vean en la necesidad de arrojar la basura á la calle, toda vez que los encargados de este ramo de la limpieza pública solo cuidan de ella en los pisos bajos y principales y no siempre en los superiores.

—Los individuos que componen las Juntas directivas de las varias sociedades que dan en esta capital los tan celebrados bailes de entoldados celebraron uno de estos días una reunión en la cual se acordó qué, atendida la crisis industrial que ha aslickido al país y los pocos recursos que le sobran a la clase artesana de esta capital, quedaban reducidos á cuatro los bailes que durante el año se darán en los entoldados, los cuales tendrán hogar en los días siguientes: el domingo de Pascueta, el día de la Virgen del Carmen, el de Santo Domingo y el de Santo Tomás, que eran los únicos que se daban antes de nacer las rivalidades que hasta ahora han dividido á los individuos de las sociedades cuyos directores se han puesto felizmente de acuerdo. No dudamos que la resolución que han tomado merecerá la aprobación de los socios de las mismas, los cuales á este efecto celebrarán pasado mañana por la noche una junta general en el Teatro Romea.

—Una persona del comercio nos ha rogado la inserción del siguiente extracto de una carta de Guayaquil fechada en 27 de enero de 1866:

«La noticia, dice, que ha traído el vapor del Callao de haber salido de dicho puerto el vapor chileno corsario *Lemundí*, en busca de los buques con bandera española que proteja nuestros intereses, no ha sido de alarma, no habiendo en esta ningún buque de guerra español que proteja nuestros intereses.

—Dice el *Telégrafo* relativamente á la noticia que del mismo tomamos acerca de las gestiones para la desaparición de la plaza de Cataluña:

—Se nos ha manifestado, que la propiedad y posesión del terreno sobre que se trata de plantear la plaza de Cataluña pertenecen á varios particulares, habiendo sido puestos en posesión por los tribunales de esta capital y confirmada en juzgado con radiatorio por sentencia de S. E. el Tribunal supremo de Justicia, inserta en la *Gaceta* de 1<sup>o</sup> de diciembre de 1864. Habiendo el Exmo. Ayuntamiento, segun se nos dice, sin la debida autorización quitado los mojones que habían sido colocados por orden del juez de primera instancia y plantado allí árboles, se acudió al Exmo. señor Gobernador, quien ha dispuesto que se restablezcan los mojones, y que si el Ayuntamiento quiere hacer una plaza, forme el oportuno expediente de utilidad, proponiendo los medios de apropiación. Esto se nos ha dicho, pero sin que salgamos garantes de su completa exactitud, limitándonos á añadir por nuestra parte y sin meternos en honduras, que el vecindario había acogido muy favorablemente el pensamiento de la plaza de Cataluña en el sitio designado al efecto, y que en aquello sentirá verdaderamente lamentable, por variadas razones importantísimas, que dicho pensamiento no pueda realizarse.





En el momento que los sucesos adquieren alguna importancia, esta fuerza desaparece; los perturbadores del orden público quedan dueños del campo para infringir las leyes impunemente, y la autoridad civil permanece cruzada de brazos hasta que el tumulto ofrece verdaderos peligros, hasta que los intereses alarmados acuden en demanda de protección, hasta que es casi inevitable el derramamiento de sangre. Por qué ese largo intervalo de inacción durante el cual corre a su voluntad la insignificante bolla de nieve que amenaza convertirse en desastroso alud? No podemos explicárnoslo sino por la falta de un cuerpo de policía civil con las condiciones físicas y morales necesarias para sofocar en su origen los motines creatos por las tendencias sediciosas de la época presente.

En Inglaterra y en los Estados Unidos, cuando se infringe la ley, la acción de la autoridad es rápida y sucesiva y aumenta a proporción de la resistencia y de la gravedad del suceso. La policía obra gradualmente por si sola, y cuando es ineficaz su intervención y se acude a la fuerza armada, ésta sale de los cuarteles en disposición de restablecer el imperio de la ley a toda costa. En momentos de verdadero peligro se suspende preventivamente el *habeas corpus*, como sucedió en los Estados Unidos durante la guerra y recientemente en Irlanda en razón de la gravedad que presenta el fenianismo.

Verdad es que en Inglaterra la intervención del ejército en los desórdenes populares es poco frecuente; antes de apelar á su auxilio la policía ha sostenido verdaderos combates secundada por los constables, especie de reserva de la policía activa, compuesta de funcionarios populares parecidos á nuestros alcaldes de barrio. Pues qué, ¿serían posibles esos motines escandalosos en las grandes capitales de España a no ser por la complicidad pasiva de la clase media? ¿Necesito la populosa ciudad de Londres que interviniése el brazo militar para desbaratar la manifestación cartista del 10 de abril de 1848? La policía y los constables apoyados por la población, es decir, por los dueños y dependientes de los establecimientos de comercio de la capital, hicieron fracasar una manifestación política peligrosa y formidable para la cual se calcula que habían acudido de diferentes puntos del Reino-Union medio millón de hombres.

Es deplorable en extremo que en España fengán que intervenir los institutos armados del ejército en los motines mas insignificantes, y que nada provechoso haga la gente pacífica en las cuestiones de orden público. Es tristísimo que la tranquilidad dependa a todas horas de dos ó tres docenas de miserables que se propongan turbarla. Y sin embargo, los institutos armados del ejército no sirven para estos casos porque todos tienen encomendadas misiones mas honorosas y altas que el emplear sus armas contra un grupo de gente perdida. El ejército, tradición y emblema de las glorias nacionales escritas con su sangre en las páginas de la historia, no se encuentra bien ni está en su puesto en la plaza pública sufriendo con los brazos cruzados y la vergüenza en el rostro los insultos de una muchedumbre insensata alentada por la impunidad. El ejército no debe salir de los cuarteles sino para disolver grupos armados ó asaltar barricadas.

El militar prefiere el silbido mortífero de las balas á los silbidos infamantes de los criminales transformados de répente en políticos. Un soldado valiente y pudentoroso partaría su pan con el prisionero hecho en un combate honroso, tendería su mano generosa al enemigo arrojado que habrá ido a herirle en medio de las filas, pero despreciaría y no perdonaría nunca al que le haya insultado con una palabra depresiva, al que haya intentado humillarle con un dicho grosero ó una acción indigna.

Es pedir demasiado á los institutos armados, que tienen por divisa el honor, que hagan el sacrificio de su dignidad á una plebe sedicosa; es exigir demasiado de ellos exponerse á perder en un momento el prestigio adquirido á costa de siglos tal vez de servicios distinguidos ó comprometer la honra militar inmaculada que les dejaron en deudos los que les precedieron en un cuerpo acrelitado. Cada uno de los institutos del ejército tiene su historia especial que el espíritu de cuerpos procura conservar limpia de toda mancha; pues bien, matese en el militar el sentimiento del honor, que engendra todas las proezas heroicas en tiempo de guerra y todas las virtudes militares en tiempo de paz, y el ejército será inútil y la nación estará á merced del primer ambicioso extranjero que se proponga apropiársela.

Medite cada cual un poco acerca de los elementos morales que constituyen la esencia y dan vida á los institutos armados; procure conocer, el que lo ignore, los imperiosos deberes que la severidad de la ordenanza impone á todo militar que está de servicio, desde el aislado centinela á quien se obliga á morir en su puesto, hasta la fuerza colectiva mas ó menos numerosa á la cual no se permite bajo penas rigurosas dejar mal puesto el honor de las armas, y se encontrará la explicación de la conducta de la

















# D<sup>a</sup>. ANTONIA BUSQUETS,

VIUDA DE D. PASCUAL BOSCH,

falleció el 5 del corriente.

(E. P. D.)

Su hija, hijo político, niña, hermana, primos y demás parientes suplican á sus amigos y conocidos la tengan presente en sus oraciones y asistir al funeral que de cuerpo presente se celebrará hoy miércoles 7 á las diez de la mañana en la parroquial iglesia de S. José.

LAS MISAS DESPUES DEL OFICIO Y EN SEGUIDA LA DEL PERDON.

EL DUELO SE DESPIDÉ EN LA IGLESIA.

No se pasan invitaciones.

FALLECIO EL SEÑOR D. LEOPOLDO MANEN Y LLONCH.



EL JUEVES 8, PRIMER ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE  
D. LEOPOLDO MANEN Y LLONCH.

D. LEOPOLDO MANEN Y LLONCH,  
en la parroquial iglesia de San Pedro de las Puellas y á las  
diez de su mañana, se celebrará un oficio para el eterno des-  
canso del alma del difunto. Sus padres, hermanos, hermano polí-  
tico, tíos y demás parientes lo participan á sus amigos y conoci-  
dos por si gustan asistir á dicho acto, que se considerarán agra-  
decidos.

CONCLUIDO EL OFICIO SE CELEBRARÁN TRES MISAS.

NO SE PASAN INVITACIONES.



















